



## Mons. Luciano METZINGER , ss.cc. Hombre libre por la fe

La vida de Mons. Luciano Metzinger Greff, ss.cc. está muy marcada por la historia y, en ella, encontramos una cantidad de facetas de este hombre tan valioso que compartió con mucha sencillez, su vida con nosotros y entre nosotros. Para quienes lo conocimos y nos enriquecimos con su presencia, ésta fue una enseñanza muy importante: poner la vida propia para los otros.

Nace el 27 de diciembre de 1910 en Oeting-Lorena, en una cultura germánica y con un corazón auténticamente francés

En 1920 entra a la familia de los SS.CC. en calidad de "apostólico" en Braine-le-Comte (Bélgica); en 1921 continuó sus estudios en la Escuela Apostólica de Sarzeau, en la Bretaña francesa. Estudió Filosofía y Teología, en el Escolasticado de Chateaudun (Francia) y en la Universidad Gregoriana (Roma) (1927-1935). Obtuvo el título de Licenciado en Filosofía, Letras y Teología.

Es ordenado sacerdote el 1º de octubre de 1933 en Chateaudun (Francia); luego va a Roma a concluir sus estudios. Entre 1935 y 1940 es enviado a Poitiers como profesor del Seminario Mayor de la Congregación.

Durante la segunda guerra mundial toma contacto con la resistencia francesa del lugar y ocupa un cargo de responsabilidad en las comunicaciones clandestinas, preocupado por sus seminaristas, sus familiares, sus hermanos de congregación, por los vecinos de su tierra. Participó en una sección de Infantería.

El 15 de octubre de 1943 es detenido por la Gestapo y empieza un largo vía crucis que duró hasta el 20 de mayo de 1945. Fue encarcelado y deportado a Alemania donde pasó por varios campos de concentración, siendo el último, el de Dachau- Alemania donde le tocó llevar el letrero de NN. (Noche y Niebla) que portaban los destinados a desaparecer. Sobrevivió a eso -decía él- por su experiencia de trabajo, por ser sacerdote, por la necesidad que tenían de él otros prisioneros. Fue liberado por tropas norteamericanas, en abril de 1945. Un año después regresa a sus acti-



vidades de profesor de filosofía, esta vez en el Escolástico de Chateaudun.

A principios de 1948, fue designado para ir a fundar las casas de la Congregación en Canadá. Además de su cargo de Superior de dichas casas se dedicó con mucho entusiasmo a la obra de la Entroniación del Sagrado Corazón de Jesús, de la que era Director Nacional. Trabajó allí hasta 1954.

Llegó al Perú el 21 de septiembre de 1954 con el cargo de ecónomo de la Congregación de los Sagrados Corazones, siendo Pro-Provincial el P. Alfredo Kratz, ss.cc.

Dictó clases de Filosofía en la Universidad Católica de Lima y en el Colegio de la Recoleta. Fue Capellán de la Residencia Universitaria de la Institución Teresiana.

En 1958, la Santa Sede crea la Prelatura Nullius de Ayaviri (Puno) y nombra a Mons. Metzinger como su primer prelado el 30 de julio de ese año. Monseñor toma posesión de su Prelatura el 1º de noviembre. El 4 de abril de 1964 es promovido al Episcopado, como Obispo Auxiliar Titular de Autenti y consagrado Obispo, por el Cardenal Landázuri Ricketts, el 9 de mayo de 1964, en Ayaviri (Puno).

Los primeros tiempos en Ayaviri fueron muy importantes para Mons. Luciano, para darse cuenta de lo que significa ser Pastor de este rebaño que el Señor le ha puesto entre manos. Entre las primeras tareas, construye viviendas para los sacerdotes seculares de la Prelatura, ya que su pobreza era muy conmovedora, (el joven canciller P. Juan María Olivier, ss.cc. lo ayuda en esta importante tarea). Mons. Metzinger se espantaba de cómo eran tratados los campesinos, que sistemáticamente eran marginados ya que se ignoraba a estos grupos importantes de peruanos en Puno y en el interior del país.

Siente la necesidad de estudiar el quechua y el aymara (lenguas del lugar), que los sacerdotes del clero secular dominaban perfectamente. No se trata únicamente de la lengua, sino del desconocimiento de



toda una cosmovisión perteneciente al mundo andino. El problema está planteado, cómo hacer que estas personas puedan recibir la Buena Noticia del amor de Dios; cómo hacer para que tomen conciencia de que ocupan un lugar importante en el mundo y que no están condenados a vivir siempre en el olvido.

En el duro frío altiplánico pasa largas horas de meditación en las que se va planteando las prioridades de su acción. *“No se puede predicar el Evangelio a hermanos que no han tenido la experiencia de la fraternidad de otros hombres”.*

Se prepara con mucho ahínco para participar del Concilio Vaticano II, Mons. Luciano y los obispos del sur andino del Perú, toman conciencia de que su servicio a los hermanos de esa parte del Perú no tiene un verdadero sustento antropológico. El tema de la religio-sidad popular y otros importantes en la pastoral andina, corren el peligro de quedarse en lo folklórico sino se hacen estudios acerca de lo que significa ser hombre en esa parte del mundo; lo que es sentir a Dios presente en la naturaleza viva de nuestros Andes, determinar quién es Jesús, quién es la Pachamama, qué significan los pagos a la tierra y mil cosas de ese estilo.

Años después, Mons. Metzinger, lanza otro espacio de reflexión, el Instituto de Pastoral Andina (IPA), desde donde se promueve el papel del laico, quienes toman sus responsabilidades como miembros plenos de la Iglesia. Es el tiempo en que surgen las primeras organizaciones en la Prelatura: sindicatos de trabajadores del campo, organización provincial de los catequistas, cursos de actualización para los profesores de religión y los catequistas del campo...

Por espacio de 18 años, presidió la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social (Conamcos), desde 1968 hasta 1986. Siempre estuvo abierto a los periodistas y organizó distintos cursos de formación para ellos. Durante la primera visita de Juan Pablo II al Perú, logró, junto con otros profesionales, que se organizara un Pool de canales de televisión para la cobertura de este importante evento eclesial.

El 12 de enero de 1971 es elegido Secretario General de la Conferencia Episcopal Peruana, por lo cual renunció a su Sede Prelaticia en Avaviri. Y un año



después dejó de ser Secretario General de la Conferencia Episcopal.

Fue Vice-Presidente de OCIC. (Oficina Católica Internacional de Cine). En el Perú fue asesor de la OCIC-AL. Participó en innumerables congresos nacionales, latinoamericanos y mundiales. Fue asesor de la Unión Católica Latinoamericana de Prensa en el Perú (UCLAP), ocupando el cargo de Presidente Vitalicio.

En los años 1983 y 1984, creó y presidió desde entonces la Comisión de defensa de los Derechos de la Persona y Construcción de la Paz (CODDEHP). Es desde entonces, que se vincula y trabaja activamente en la promoción de la paz y los derechos humanos en el Perú.

En septiembre de 1987, funda el Centro de Estudios y Acción para la Paz (CEAPAZ), en el que, entre muchas otras actividades, preside el directorio de la revista PAZ.

Fue también miembro del grupo de iniciativa del Movimiento Cívico Nacional «Perú, Vida y Paz».

El día 23 de octubre de 1992, Mons. Luciano entrega su vida al Señor; en Lima se le despidió con una eucaristía que convocó a muchas personas de toda condición social que dieron gracias a Dios por su vida y su gran fe.

El 27 de octubre fue enterrado en la catedral de Avaviri, junto a su hermano Luis Dalle, ss.cc.

*Archivo de los hermanos – Zona Perú.*

